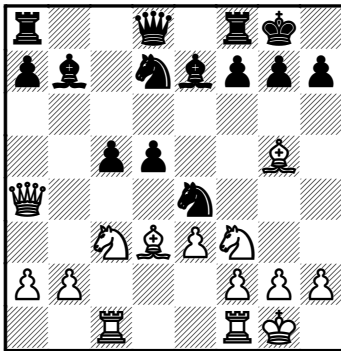


3 Riesgos del sacrificio: la jugada intermedia

Una *jugada intermedia* no es una jugada corriente, una parte de la secuencia regular. Se trata de una idea intercalada en un cálculo largo. El jugador que planea una línea de sacrificio calcula una serie de jugadas, vinculadas entre sí por el propósito de la combinación. Una jugada intermedia no pertenece orgánicamente a la secuencia. Es un pensamiento aislado, que hace rancho aparte y que bruscamente se impone. En consecuencia, se omite con facilidad. Debido a su naturaleza, a menudo se le escapa al jugador que planea la combinación en conjunto y, normalmente, es descubierta por el defensor que analiza sus opciones con espíritu crítico, pues sus reacciones son pensamientos independientes. Una jugada intermedia, por tanto, a menudo constituye una sorpresa, aun cuando no forma parte de una idea de sacrificio, sino que aparece en una secuencia ordinaria de jugadas. Echemos un vistazo a la siguiente lucha:



Steinitz – Anderssen
Viena 1873

Las negras acaban de jugar 12...♘f6-e4, considerando en sus cálculos 13.♙xe7 ♖xe7 (13...♗xc3 no es posible, debido a 14.♖h4) 14.♙xe4 (o bien 14.♗fd1 ♗df6) 14...dxe4 15.♗d2 ♗f6, y no es fácil explotar la dañada estructura de peones negros. A 16.♗c4, por ejemplo, puede responderse 16...a5. Sin embargo, había una laguna en el razonamiento de Anderssen que lo estropeaba todo...

13.♙xe4 dxe4 14.♗fd1!

Las blancas dejan una pieza atacada, pero esperan recuperar el material sacrificado con

interés. La clavada es muy desagradable.

14...♙xg5

El contraataque sobre la dama blanca no da resultado: si 14...♗b6, 15.♗xd8 ♗xa4 16.♗xa8 ♗xa8 17.♗xa4 f6 18.♗h4! fxg5 19.♗f5 ♙f8 20.♗xc5 ♗c8 21.b4.

15.♗xg5

15.♗xd7 ♖c8 16.♗xb7 (de otro modo, 16...♙c6) también es posible, pero es menos efectivo.

15...♖xg5 16.♗xd7 ♗fb8

16...♙c8 es insuficiente, debido a 17.♗d5, etc.

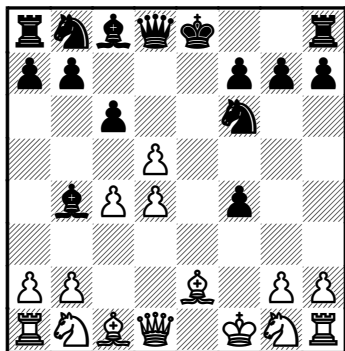
17.♖b3 ♙c6 18.♖xf7+ ♗h8 19.h4

El último toquecito: la dama es forzada a dejar el desprotegido peón de "c5".

19...♖g4 20.♗xa7 ♗xa7 21.♖xa7 ♗xb2 22.♖xc5

Todo ha quedado claro.

Las negras entendieron plenamente la fuerza de la jugada 14.♗fd1 cuando la vieron plasmada en el tablero. Un momento antes, parecía claro que las blancas debían hacer algo con el caballo de "f3" y el alfil de "g5". Sin embargo, esas ideas que se salen de lo corriente, impactan hasta a los jugadores más fuertes, e incluso en una secuencia relativamente sencilla.



Tartakower – Capablanca
Nueva York 1924

Cuando las blancas jugaron 7.♔e1-f1, tenían in mente 7...cxd5 8.♙xf4 dxc4 9.♙xb8, con lo que ganarían el alfil de "b4". Sin embargo, hay un fleco en su idea.

7...cxd5 8.♙xf4 dxc4 9.♙xb8 ♖d5!

Esta jugada cumple tres tareas: protege el alfil de "b4" contra el jaque ♗a4+, amenaza ...♘e3+, y hace inútil 10.♙f4, por 10...♗f6 11.g3 ♘e3+. Las blancas, por tanto, no tienen más remedio que aceptar una posición poco prometedora.

10.♔f2 ♜xb8 11.♙xc4 0-0 12.♘f3

No hay tiempo para 12.♗b3, debido a 12...♗h4+.

12...♘f6 13.♘c3 b5! 14.♙d3 ♘g4+ 15.♔g1 ♙b7

Las descoordinadas piezas blancas no pueden soportar la presión.

Gheorghiu – Stein

Mar del Plata 1965
Defensa Nimzoindia

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.f3 d5 5.a3 ♙d6

Ver el diagrama siguiente

6.e4

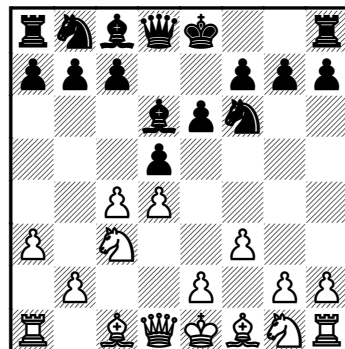
Las blancas quieren dominar el centro y, de paso, amenazan 7.e5.

6...c5!

Stein replica con sangre fría.

7.cxd5

Por el momento, 7.e5 no daría resultado, debido a 7...cxd4, pero las blancas pensaban que el cambio previo en "d5" era posible.



7...exd5 8.e5?

Coherente con el juego anterior, pero las blancas revelan así que se les han escapado algunos detalles significativos. Su peón en cuña de "e5" está apoyado por el frágil peón de "d4" y, lo que es más importante, el rey sigue en su casilla inicial. Suetin sugirió que era mejor 8.dxc5 ♙xc5 9.♙g5.

8...cxd4 9.♗xd4 ♗e7 10.♙f4 ♘c6 11.♙b5 0-0! 12.♙xc6 ♙c5!

¿Es esto lo que se les escapó a las blancas? 12...bxc6 pierde, por 13.0-0-0, pero esta jugada intermedia pone el tablero patas arriba.

13.♘d5

Las blancas no tienen nada mejor que tomar el peón ofrecido. En caso de 13.♗d2 bxc6, las negras han estabilizado su centro de peones, mientras que el rey blanco no tiene refugio seguro.

13...♘xd5 14.♗xd5 ♜d8 15.♗e4 bxc6 16.♘e2

Tomar otro peón en esta fase del desarrollo parece sospechoso: 16.♗xc6 ♙b7 17.♗b5 ♗ab8, acelerando el contraataque.

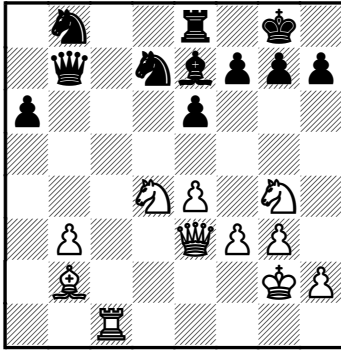
16...♙a6 17.♙e3 ♜d5 18.f4 ♜ad8 19.♙xc5

Si 19.♔f2, entonces 19...♜d3.

19...♗xc5 20.b4 ♗b6 21.♗f1 ♜d2

Las blancas se rindieron.

22.♗f2 falla, por 22...♙xe2.



Larsen – Matanovic
Zagreb 1965

30. ♖c4

La idea subyacente en esta jugada, 31. ♛c3, era tan obvia que, si no recuerdo mal, Matanovic no invirtió mucho tiempo en parar la doble amenaza...

30... ♜c8?

¡Parecía tan simple!: sin debilitar la posición de su rey, respondería a la esperada 31. ♛c3 con 31... ♜xc4, reduciendo aún más el material. Sin embargo, lo que parecía evidente se vio impregnado de furtiva imaginación.

31. ♘e6!

Esta sagaz intermedia abre la gran diagonal, con lo que 32. ♛c3 ganará la torre. Las negras sólo pueden optar por la desesperada 31... f6, o bien morir valientemente, como hicieron...

31... ♜xc4 32. ♘h6+

Las negras se rindieron.

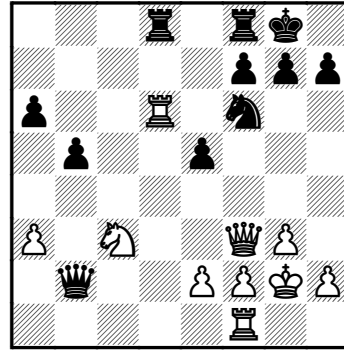
Un mal paso, una inteligente jugada intermedia y el curso de la partida se modifica bruscamente. Sin embargo, tales golpes ocultos todavía hacen más daño en respuesta a combinaciones de sacrificio.

Ver el diagrama siguiente

Korchnoi – Hjartarson
Candidatos (4ª)
Saint John 1988

Aunque en graves apuros de tiempo, a las blancas no les satisfacía la tranquila 27. ♜xa6.

Pensaban que la posición les ofrecía más...



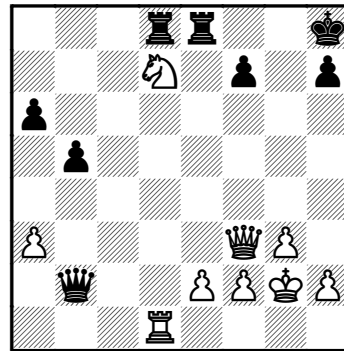
27. ♜xf6?

La idea era 27... gxf6 28. ♘e4, y la debilidad del rey negro constituiría una soberbia compensación por la calidad. Sin embargo, el sacrificio se encontró con una inesperada réplica...

27... e4!

Las negras ofrecen un peón y un tiempo para abrir la gran diagonal negra. El hecho de que la dama puede tomar parte en la defensa cambia drásticamente el panorama.

28. ♘xe4 gxf6 29. ♘xf6+ ♔g7 30. ♘d7 ♜fe8 31. ♖d1 ♔h8



La precaución es aconsejable. A 31... ♜e7, las blancas podrían responder 32. ♛g4+ ♔h8 33. ♘f6, mientras que si 31... ♜xe2, se perdería un momento precioso, permitiendo 32. ♖d5, que crea nuevas amenazas.

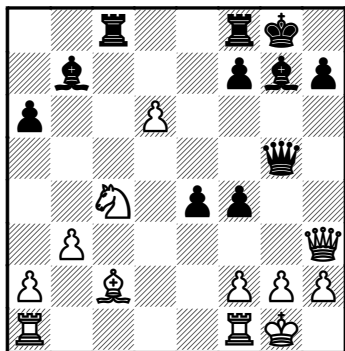
32. ♛f4

32. ♛xf7 ♛g7 simplifica a un final ganado

para el negro. La textual prepara ♖d4 a fin de cerrar la gran diagonal y poner en peligro al rey negro. Sin embargo, es demasiado tarde...

32...♖xe2 33.♖d4 f5! 34.♗h3 ♖e7

Las blancas superaron el límite de tiempo. 35.♗d6, como pensaban jugar, habría perdido de todos modos, por 35...♖dxd7 36.♗f6+ ♖g7 37.♗f8+ ♖g8 38.♗f6+ ♖dg7, etc.



Anand – Kasimdzhanov
Copa Mundial FIDE
Hyderabad 2002

Esta posición, un medio juego muy avanzado, tiene su historia. En buen número de partidas anteriores, después de 23.♖ad1 (la torre está atacada, y ésta es la jugada que se espera) 23...f5, el peón pasado perdió gran parte de su ímpetu. Anand, sin embargo, debe haber analizado en casa esta posición, y continuó con energía:

23.d7!

Dos claves tácticas justifican este repentino avance. Si 23...♙xa1 (esperando 24.dxc8♗ ♙xc8, y la dama blanca queda atrapada), las blancas responderían con el contragolpe 24.♙xe4!, ganando material en todos los casos. La otra clave la revela el curso de la partida. Por supuesto, podrían evitarse ambas con 23...♖cd8, pero después de 24.♖ad1, el peón de "d7" es una espina clavada, que sobrevivirá para desgracia de las negras.

23...♖c6 24.♙xe4 ♖h6 25.♗f5 ♗h4

Ahora era posible ganar calidad, pero tras 25...♗xf5 26.♙xf5 ♙xa1 27.♖xa1, el peón pasado constituye una soberbia compensación.

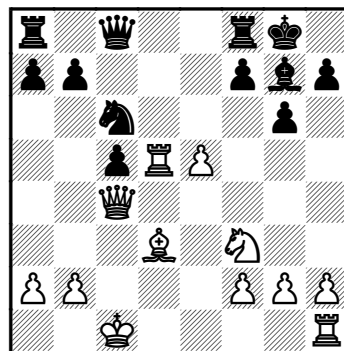
26.h3 ♖f6 27.d8♗!

Una nueva jugada intermedia y una nueva y bonita clave.

27...♖xd8 28.♗a5 ♙xe4 29.♗xd8+ ♙f8 30.f3 ♙f5

Las negras se rindieron.

Naturalmente, en posiciones tácticas más complejas, es fácil pasar por alto alguna sutileza oculta. En tales casos, la jugada intermedia surge como un terremoto en el tablero.



Beliavsky – Kasparov
Belfort 1988

17.♖d1

En este punto, Beliavsky debe haber visto la respuesta, pero sus cálculos lo convencieron de que las cosas evolucionarían a su favor.

17...b5! 18.♗h4

Tomar el peón de "b5" sería buscarse problemas. Sin embargo, al trasladar su dama a una posición de ataque, las blancas tenían una interesante idea en cartera...

18...♗b4 19.♙xg6

En este sacrificio depositaban las blancas sus esperanzas. Desde luego, tras 19...hxg6 20.♗g5 ♖e8 21.♖d7, las blancas ganan. Tomar con el peón "f" no parece cambiar mucho en esencia, y sin embargo...

19...fxg6 20.♖d7

Las blancas amenazan 21.♗e7, que no puede pararse con 20...♖e8, debido a 21.♖1d6, pues la amenaza 22.♗g5 h6 23.♗xh6 pende sobre su cabeza. Así...

20...♗e8 21.♖e7

Hasta aquí, todo bien. Doblando torres en séptima, las blancas esperaban ganar la dama. Sin embargo, se les escapó algo...

21...♙h6+! 22.♖b1

Observe que 22.♗d2 no sirve, por 22...g5.

22...♗d8

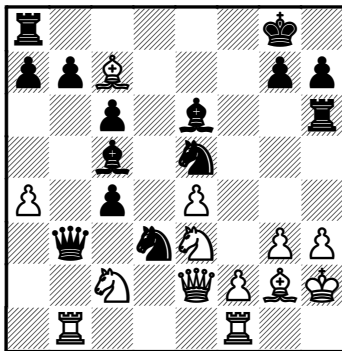
Una bomba. La intermedia 21...♙h6+ empujó el rey blanco al rincón y, de pronto, las negras tienen un serio contraataque.

23.♗d6 ♖c6!!

Esta oculta jugada cambia las tornas. La dama es tabú, debido al mate en "d1", mientras que 24.♖xh6 pierde, por 24...♗e4+, con el mate ahogado.

24.a3 ♗xd6 25.exd6 ♖xd6 26.axb4 cxb4 27.♗e4 b3

Las blancas se rindieron, en vista de que 28.♗e6+ no salva, por 28...♗xe6 29.♗xe6 ♗c8 30.♗e1 ♗c2, con un final desesperado.



Topalov – Kramnik
Linares 1997

Al atacar la dama, con 23.♗ab1, las blancas, obviamente, esperaban 23...♗xa4, en cuyo caso la torre penetra en séptima, con una posición complicada. Sin embargo, las negras no se retiran, sino que replican con un golpe táctico. Lo que es más: lo hacen desde una casilla segura y controlada.

23...♙g4!

Un rápido vistazo nos convencerá de que la dama negra está, por el momento, a salvo, y de que las blancas no pueden sortear la cuestión con 24.♗d2, por 24...♗xh3+ 25.♖g1 ♗f3+ 26.♙xf3 ♙xf3 27.♗g2 ♙xf2+. Es asom-

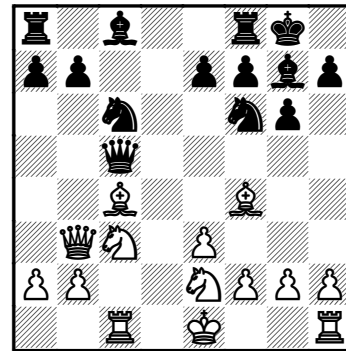
broso que 24.f3, que parece ganar material, se refute con fuegos artificiales: 24...♗xf3+ 25.♙xf3 (o 25.♖h1 ♙xh3 26.♙xh3 ♗xh3+ 27.♖g2 ♗h2+ 28.♖xf3 ♗f8+, etc.) 25...♙xh3!, y las blancas sucumben. En consecuencia, las blancas no tienen elección.

24.♗xg4 ♗xg4+ 25.♗xg4 ♖xc2 26.♗g5

O bien 26.f4 ♗f2 27.♗f3 ♗xh3+ 28.♙xh3 ♗g4+, con mate.

26...♗xf2

Y las negras ganaron.



Tregubov – Oral
Selfoss 2002

Esta es una conocida posición teórica de la Defensa Grünfeld. Las blancas optan ahora por una línea con la que tratan de explotar su ventaja en desarrollo mediante acciones enérgicas, que tienen como objetivo a la expuesta dama de "c5".

11.♗b5 ♗h5 12.♗g3 ♖h4 13.♗c7

Ahora que la dama ha sido alejada de la lucha, parece que las blancas pueden obtener su recompensa. A 13...♗b8 sigue 14.♙xf7+ ♗xf7 15.♗xc6, ganando un peón sano. Sin embargo, la posición tiene más contenido...

13...g5!

Las negras contragolpean, dejando atacada la torre.

14.♙xg5

14.♗xa8 gxf4 y 14.♙e5 ♗b8 no son atractivas para las blancas, mientras que a 14.♗f5 se responde 14...♙xf5 15.♙g3 ♗d4!, como indicó Dreev. La textual, sin embargo, introducida recientemente por Dreev, parece fuerte.

14...♖xg5 15.♘xa8

El caballo está por el momento fuera de juego, pero parece imposible cazarlo.

15...♙d7

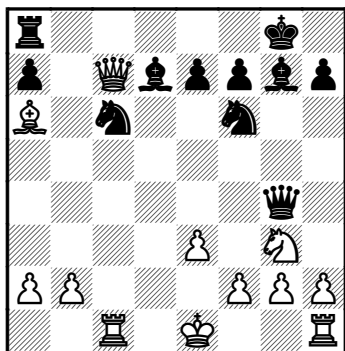
No es tentador para las negras 15...♗a5+ 16.♗c3 ♖d8 17.♗d1 ♙d7 18.♘f5.

16.♗xb7 ♗b8 17.♗c7 ♗xa8 18.♙a6

Esto parece resolver el tema, pues 18...♗e5 falla por 19.♗xc6, 18...♗a5+ por 19.♗xa5 ♘xa5 20.b4 ♘c6 21.♙b7, mientras que 18...♗f8 19.0-0 no deja muchas esperanzas. 18...♘e8 19.♗xd7 ♗a5+ 20.b4! ♘xb4 21.0-0 ♗xa6 22.♘f5 ♘xa2 23.♗c6! ♗a5 24.♘e7+ ♘f8 25.♘c8 ♗b4? 26.♗c4! fue la abrupta conclusión de la partida Dreev – Svidler (Kallithea 2002), jugada dos semanas antes de la partida que comentamos.

Las negras, sin embargo, encontraron un tranquilo refuerzo que les permite resistir.

18...♗g4!!



De pronto, el alfil de "d7" está defendido por la dama, y la dama blanca está amenazada por 19...♘d5, que pone freno a su plan.

19.0-0

Las blancas reaccionan de forma precisa. 19.e4? no da resultado, debido a 19...♘e8 20.♗b7 ♗b8. Tampoco es atractivo para las blancas 19.♗xc6 ♘d5 20.♗b7 ♙xc6 21.♗xc6 ♗b4+ 22.♘f1 ♗d8.

19...♘d5 20.♗b7 ♗b8 21.h3

Las blancas simplifican y pasan a un final.

21...♗xb7

Las negras no tienen elección, porque a 21...♗e6 sigue 22.♗xc6.

22.hxg4 ♗xb2 23.♗fd1 e6 24.e4 ♘b6

Las negras han sobrevivido a lo peor.

13...g5 fue una especie de jugada intermedia que complicó el juego. Después vimos 18...♗g4, una de esas jugadas que quien defiende una posición difícil normalmente no ve de antemano.

Confrontado a una línea de ataque forzada, el defensor busca desesperadamente una continuación salvadora. Considera todas las ideas críticas que puede encontrar, hasta que "tropieza" con un recurso salvador. Este recurso puede adoptar la forma de una jugada tranquila en algún punto, hacia el fin de la secuencia forzosa. Profundamente sumergidas en la posición, estas jugadas constituyen un elemento sorpresivo y, al margen de su natural impacto psicológico, a menudo también una tremenda fuerza real.